



LA USURA

Esteban: ¿A quién le gusta pagar intereses altísimos por un préstamo que ha solicitado, para saldar una deuda, o algún compromiso financiero? La verdad, suena fuerte esto y nos rechinan los oídos cuando sentimos este tipo de cosas.

Hoy queremos hablar con Salvador Dellutri, de una práctica que se ha condenado en todo el mundo, pero de todos modos se practica: la usura.

¿Qué tenemos para decir acerca de este tema Salvador? Una gran parte de la humanidad se encuentra endeudada, y muchos países también se están en esta situación pagando intereses usureros.

Salvador: Aquí, ya comenzamos dividiendo las cosas. Decimos intereses usureros.

Es interesante notar, que dicha división aparece recién en el renacimiento.

La usura es hacer que el dinero produzca dinero, el interés es hacer que el dinero de alguna forma se multiplique.

Santo Tomás de Aquino decía que el dinero no engendra dinero y San Agustín decía exactamente lo mismo (hay que hacer notar que estamos hablando solamente de los intereses). Ellos decían esto, el dinero (y esto lo podemos rastrear hasta Aristóteles) es un bien de cambio, el elemento para cambiar. Un elemento común que nos permite comerciar. Por lo tanto, no puede generar más dinero.

Entonces Aristóteles veía (y estamos hablando de un pagano como él) a la usura como uno de los males más odiosos de la humanidad y los antiguos la equiparaban con la prostitución. Esta última y usura, eran los dos grandes pecados de la antigüedad.

Cuando ellos hablaban de usura, se referían a cualquier interés, que el dinero generara dinero.

No solamente Aristóteles, Platón también estaba contra la usura. Éste afirmaba que la usura, inevitablemente producía el enfrentamiento de las clases. Es decir, había una poseedora de dinero y otra que lo necesitaba, al dar el dinero a las clases bajas y cobrarles intereses, indudablemente comenzó una tensión entre la clase pudiente y la carenciada, dicha tensión hacía aumentar los intereses y llegamos a lo que conocemos hoy como: “usura”.

Cicerón la condenaba, Séneca también, etc. hasta ahora estamos hablando de paganos y todos ellos la condenaban.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



Santo Tomás y San Agustín también, pero ellos eran taxativos en ese sentido, no daban lugar a nada. Decían, el dinero no puede generar dinero, solamente el trabajo puede lograrlo. Con esto dignificaban el valor del trabajo, hay que tenerlo muy en cuenta, en este tiempo en que hemos dividido las palabras y decimos “interés y usura” y entendemos que llegamos a la usura cuando los intereses pasan cierta medida. El problema ante esto, es saber ¿quién pone límites cuando se dice “si sobrepasa este valor es usura?”

Los intereses siempre, están en relación directa con la demanda y esta última, siempre es la necesidad de la gente.

Tratar este tema es muy fuerte y duro. No puede abordarse, independientemente de todo el sistema en el cual estamos inmersos.

En el mundo estuvo condenada la usura durante la edad media, recién aparece en el renacimiento aunque en algunos “guetos” del medioevo ya se le permitía a ciertos grupos (sobre todo judíos) prestar dinero con cierto interés que regulaba el estado, es decir, tenían un límite.

El primer teólogo en analizar el tema de la usura, si mi memoria no me es infiel, fue Calvino y él se refirió a esto, como “intereses”, entendamos que la sociedad en aquel momento se encontraba en una revolución que desembocaría en el capitalismo moderno. Se salía del feudalismo y aparecía la burguesía, poderosa económicamente (es decir, toda la revolución que se da en el renacimiento) y se empezaron a marcar límites.

Lógicamente, en un sistema como el nuestro, el dinero comienza a perder valor, entonces se dice que los intereses deben existir, para que el valor del dinero sea el mismo el que se da y se recibe.

No obstante, todos sabemos que mucha gente (y a veces las propias leyes lo permiten) vive de intereses que le pone a su dinero, es decir que allí, se desprecia el valor fundamental del trabajo.

Esteban: No trabajan, viven de renta...

Salvador: Entonces preguntamos, ¿Cómo ha alcanzado esa persona el dinero?

Fijémonos en algo bien sencillo. Un hombre tiene un campo tremendo, trabaja durante toda su vida en él, cultiva, lo cuida y se revaloriza el campo. Ha medida que pasa el tiempo llegan las redes de electricidad, carretera, el campo se va valorizando aún más y lo da a sus hijos.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



Sus hijos dicen “no nos conviene seguir produciendo, lo vendemos y empiezan a vivir de lo que le rinde el dinero”.

Con esto, de alguna manera se quieren escapar del mercado laboral, se transforma en un capitalista, vive de lo que logra sacar de más del valor del dinero al prójimo que tiene delante.

Por lo tanto, el problema de la usura, es bastante grave socialmente, por un lado digamos que la moneda se desprecia. Si una persona le presta a otra determinada cantidad de dinero, con los sistemas devaluatorios que tenemos hoy día en el mundo, si me lo devolvés dentro de dos años es mucho menos, por lo tanto, se quiere tener el mismo valor, “si con diez puedo comprar esto, cuando retorne, quiero que me lo pueda seguir comprando”.

Por otro lado, como la persona necesita esos diez pesos de valor o diez dólares, me dirá te devolveré un poco más porque lo necesito, para que se lo dé, entonces ahí empezamos un negocio. Por eso los antiguos lo equiparaban a la prostitución. Razonemos que en muchos países donde existen sistemas hipotecarios que no son estatales, donde cualquiera puede hipotecar la propiedad del otro, la palabra “hipoteca” en ciertas familias y ciertos círculos se ha transformado en mala palabra, porque perdieron todos sus bienes detrás de una hipoteca. Porque quien está prestando, lo hace para asegurar su dinero, a veces con intereses muy altos, los cuales no pueden ser devueltos, cuando esto sucede, se queda con el bien raíz...

Esteban: Ya está planificado que va a ser así...

Salvador: Claro. He conocido a muchos que se han enriquecido a causa de esto, prestando dinero en base a hipotecas de propiedades y luego han hecho todo lo posible por quedarse con estas y terminaron con tremendos capitales en sus manos, como también haciendo usura.

Esto es un aspecto del problema. Y debe manejarse legalmente.

Calvino hablaba de “intereses humanos”, que tuvieran el límite de lo que necesita el otro. Por supuesto, la Iglesia misma, el rey Enrique VIII (fundador de la iglesia anglicana que se separó de la iglesia católica) él mismo para sostener su reino tuvo que pedir dinero con intereses, muchas veces los reyes estaban comprometidos con esto. Pero es interesante la tradición antigua, es decir, cuando vamos detrás de lo que es la civilización occidental. Detrás está la ética judeo-cristiana. ¿Qué decía la ética judía de todo esto? Era muy estricta, decía *“al extranjero podrás pedirle interés (al de afuera), pero a tu hermano no le prestarás”*. Algunos exégetas hebreos y estudiosos rabinos de los textos antiguos de la Biblia, han analizado este término “extranjero” y consideran que está identificada en la



TIERRA FIRME

LIEBBA LIBWE



época con la palabra enemigo: *“el pueblo que me es ajeno”*, entonces le cobraban interés porque estos pueblos en alguna forma los sometían, o de algún modo limitaban el poder de agresión a través de los intereses, pero al hermano nunca, al que está a mi lado nunca, al prójimo nunca.

Pero además hay textos que son más radicales aún en cuanto a esto. El libro de Levítico dice: *“no tomarás interés ni usura, antes bien, teme a tu Dios y deja vivir a tu hermano junto a tí. No le darás interés de tu dinero ni darás tus víveres a usura”* Es terminante.

El rédito en dinero está condenado en el libro de Deuteronomio y el libro de Levítico, en el libro de Ezequiel dice que *“el que no cobra usura e intereses ese es un hombre justo”*, quiere decir por tanto, que la ética judía estaba abiertamente contra la usura de cualquier tipo, salvo con el extranjero, quien está del otro lado.

Los paganos estaban en contra de la usura y el cristianismo primitivo, por lo menos hasta el siglo XIII, estuvieron en contra de la usura. Después del renacimiento aparecieron estas “éticas” que aflojaron un poco el sentido, tal vez para adecuarse al nuevo sistema. No estoy tan de acuerdo en condenarlo tan taxativamente, porque algunos de los argumentos, por ejemplo que el valor de la moneda necesita el reintegro de algo que sea equiparable en valor, es un argumento entendible, pero no entiendo, cómo se regula y quién lo hace, allí está el peligro.

Todo esto además, va en contra de algo muy importante y se está destruyendo en nuestra sociedad, la cultura de trabajo, que los bienes vienen por el trabajo, esfuerzo; no por esos sistemas donde el dinero crea dinero. Una sociedad donde el dinero procrea dinero, es inactiva, e irremediabilmente irá a la ruina, las riquezas lógicamente deben venir del trabajo.

Esteban: Luego de la pausa, seguiremos hablando con Salvador Dellutri de esta realidad en la que todos estamos inmersos, nadie escapa a vivir en base a pagos de intereses, plazos, etc. ¿Qué hacemos en una sociedad tan comprometida con este sistema económico?

Pausa...

Esteban: Seguimos en la charla mi amigo y amiga. ¿Cuál es su posición ante la usura? ¿Le están cobrando intereses usureros a usted? Tal vez a alguno le duele este tema porque sabe que le están “exfoliando” su dinero abiertamente.



TIERRA FIRME

LIEBBA LEBWE



¿Cómo hacer Salvador para vivir en esta sociedad tan complicada? ¿Qué más podríamos decir que nos ayude a entenderla?

Salvador: La sociedad indudablemente se ha amoldado a todo esto y uno debe saber vivir y sobrevivir en esta sociedad.

Creo que aquí entramos en uno de los temas más importantes en relación a esto de la usura, ¿cómo tengo que manejarme en medio de esta sociedad?

Ésta, sin dudas propone cosas, permanentemente me alienta que compre, consuma y adquiera bienes. Es una sociedad que se mueve así. No solamente a través de esos bienes me hace utilizar el capital que tengo, sino también me obliga a hipotecar el que no tengo.

Por ejemplo: existen las tarjetas de crédito, estas empresas periódicamente llaman y nos dicen “¡mire tiene un crédito con muchas ventajas!” o “¡le cambiamos la tarjeta por la de otro color!”, es una gente tan buena cuando llaman por teléfono, uno se dice, es “una gente especialísima la que me atiende”, pero todos sabemos que los bancos y agencias de crédito viven del interés. Entonces, debo saber que quien me está prestando el dinero (una entidad bancaria o de préstamo, etc.) conocen y tienen registrados mis bienes, por lo tanto me ofrecen algo, porque saben que tengo un bien con el cual responder. Me dicen que lo voy a poder pagar con mi trabajo, pero nadie es dueño del mañana ni de su salud ni sus fuerzas, por lo tanto, no sé si podré responder a esto.

Esteban: Y por tanto tiempo.

Salvador: Claro, por otro lado me dicen “si usted no puede pagar una cuota, no lo haga, pagará solamente el mínimo y al mes siguiente, o cuando pueda, paga el resto “no es verdad”, porque uno puede pagar el mínimo, pero no significa que el resto lo pague cuando pueda, porque debe pagarse con intereses, entonces ahí se empieza a armar la “bola de nieve”.

Hay gente que dice: “¡tengo una tarjeta de crédito maravillosa! Pago solamente el mínimo y me pasan la deuda para adelante “no es así”, pasa la deuda, más los intereses.

Entonces se arma esa bola de nieve hasta el límite, los bienes de la persona ya no puede responder. Llega un momento luego en que le dicen “no” lo ejecutan y allí pierde sus bienes.

La solución es manejarse con lo que uno tiene, no con lo que no tiene. Debemos planificar bien, para no caer en manos de los usureros.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



¿Cómo se logra esto? El apóstol Pablo dice que uno debe conformarse con lo que tiene. Me uno a esto, contentémonos con lo que tenemos, actuemos y progreseemos a medida que tenemos y no de la ilusión.

Había una famosa historia de una lechera que llevaba el cántaro sobre su hombro, hizo castillos en el aire con todo lo que iba a hacer cuando vendiera esa leche, se multiplicaría más y más, hasta que de pronto se le cayó el cántaro.

Esta historia se repite permanentemente hoy.

Entonces ¿qué debe hacer una persona ante un asunto como este? Tiene que pensar y planificar: “voy a hacer esto...¿cuánto tengo? No tengo lo suficiente...entonces voy a sacar un crédito” ¡no!, Propóngase ser su propio financista, “¿voy a sacar un crédito a tres años para algo que no sea realmente necesario?”

No me refiero a algo de extrema necesidad; cuando hay alguna persona enferma, no de asuntos como hacer una pileta de natación o cambiar el auto, etc.

Digo “sea su propio banquero”, vaya guardando su dinero hasta que lo tenga, en vez de ir pagando una cuota a una casa de préstamo, haga como que ya tiene esa deuda y disciplínese en el hecho de guardar ese dinero. Entonces lo guardo, permitiéndome en un determinado momento hacer la compra en condiciones mucho más ventajosas, pago contado y no tengo un peso sobre mis espaldas.

Esa organización es la que está faltando y la sociedad no quiere que la gente haga...

Esteban: No le sirve...

Salvador: Claro, el sistema sobrevive por los intereses que la gente paga, nunca se paga por las cosas lo que estas valen en realidad, paga lo que vale más los intereses que le dan porque tiene un crédito.

Quien vá y compra al contado, es quien puede pedir precio, puede pedir rebaja y exigir.

Por lo tanto hay que planificar.

Mi familia es especialista en planificaciones de este tipo porque nunca tomamos crédito, a veces tardamos mucho en hacer ciertas cosas, pero planificamos todo y a veces lo hacemos con un plus por cualquier avatar que se pueda presentar. Vamos avanzando de acuerdo a lo que podemos, a lo que somos, no de acuerdo a lo que no.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



Una de las características de esta sociedad es presentar arquetipos de lo que no somos, quiere que seamos eso, que tengamos tal o cual cosa para “valer”.

Pero el valor de una persona, tiene que pasar, por lo que uno es.

Necesitamos aprender sobre la templanza, la moderación, sobre el control de uno mismo o dominio propio.

El apóstol Pablo decía: *“se contentarme con lo que tengo, se tener abundancia y se pasar necesidad”* me llama la atención, no, lo que dice sobre saber pasar necesidad, (pues cuando llega uno tiene que pasarla), sino cuando plantea que sabe tener abundancia, cuando tiene, sabe administrar bien y regularse, no se desborda en lo que hace. Entonces ese equilibrio, templanza y moderación permanente en todas las cosas, permite que uno ande por la vida durmiendo tranquilo, porque quien tiene una deuda con intereses para pagar y no puede, pierde el sueño, su salud...

Esteban: Entra en los famosos Clerings, en los cuales se queda marcado de por vida...

Salvador: Claro. Pero, si usted va a comprar determinada cosa, en tres años lo va a tener, junte el dinero, esto va a ocasionar que se ajuste mucho el cinturón pero en tres años lo tendrá. Puede tenerlo ahora, saque un crédito, pero durante veinte años no dormirá. Porque muchas veces los tres años se transforman en veinte y después aparecen las presiones; nuestros sistemas económicos son variables y cambiantes, etc.

Entonces, aprendamos del apóstol Pablo. Él ponía al Espíritu Santo de Dios como un regulador de la vida. Decía que el Espíritu Santo daba dominio propio y cuando Cristo se encuentra en el corazón de una persona, la misma empieza a comprender que la satisfacción no pasa por cosas que posee o no, sino por otro lado, que puede privarse de ciertas cosas y puede tener moderadamente ciertas cosas, pero con equilibrio, pues la paz interior no se puede vender por “un plato de lentejas.”

LOS GRANDES MÚSICOS EN TIERRA FIRME...

Esteban: Queremos ahora escuchar su opinión sobre ¿Cómo encara y vive en este sistema? que describíamos con Salvador en Tierra Firme donde la usura es mal de todos los días y nos aprieta y tiente para poder involucrarnos en un sistema que luego nos termina comiendo.



TIERRA FIRME

LIEBBA EIBWE



Por correo electrónico puede escribirnos a tierrafirme@transmundial.org o por correo postal a Tierra Firme, casilla de correo 5051 Montevideo-Uruguay.

Nosotros lo invitamos la próxima ocasión a encontrarnos cuando anunciemos una vez más Tierra Firme.